

MASCARAVILA 2019

Hay días que pasan a la historia de los pueblos por todo lo que significan y el 30 de marzo de 2019 se grabó a fuego en el libro de recuerdos de Piedralaves por tener el gran honor de acoger la V edición de Mascarávila. La más numerosa de todas las celebradas hasta el momento.

Organizar eventos en marzo siempre es peligroso porque la lluvia suele aparecer por sorpresa y cuando menos se la espera, pero hasta el tiempo jugó a nuestro favor y el sol brilló con fuerza convirtiéndose así en invitado de honor y espectador de primera fila.

El día que se celebra Mascarávila empieza tan temprano como tarde ha terminado el anterior. Muchos nervios, muchos hilos por atar, muchas lágrimas y ¿por qué no decirlo también? muchas ganas de tirar la toalla y decir: “me rindo”. Pero... ¿Cómo nos vamos a rendir? ¿si nosotros nos rendimos quien va a hablarles a las generaciones venideras de las mascaradas de nuestra provincia y de las danzas de paloteo que mantienen vivos a nuestros pueblos? No, qué va... ¡rendirse no es una opción!

Los artesanos fueron los primeros en llegar y en ubicar sus puestos en los alrededores de la iglesia y en la plaza de la constitución, que pronto se llenó de aromas y sabores que hacían la boca agua a todos los visitantes que iban llegando desde los diferentes puntos de la geografía española. ¡Sí, queridos! nos conocen en Madrid, en las dos castillas, en el País Vasco y en otro montón de sitios que aún no tenemos fichados.

Desde las 11 de la mañana, con la inauguración del mercado y de la V edición de Mascarávila, Piedralaves se convirtió en una fiesta. Música por las calles, rondas por las plazas, talleres y actividades para niños, corta de pinos en directo y los visitantes que seguían y seguían llegando.

La comida de Hermandad celebrada en el patio de las Antiguas Escuelas para las mil doscientas personas participantes en el festival fue la antesala del plato fuerte de la jornada y que cada año que pasa cuenta con más aficionados: el pasacalles.

Ver las yuntas de bueyes de la Real Cabaña de carreteros de Gredos portando en su carro el escudo del pueblo anfitrión es una de las imágenes más bonitas que recorren los medios de comunicación los días posteriores.

Las calles de Piedralaves estaban repletas de gente, mientras las mascaradas hacían sonar sus cencerros, agitaban sus varas y lucían sus mejores galas entre los vítores y aplausos de los asistentes. Docemil almas, según fuentes de la Subdelegación de Gobierno.

Y tras la llegada al Prado de San Roque, los grupos fueron pasando por el escenario para dar lo mejor de sí y para volver a levantar de los asientos al público, que no pueden evitar la exclamación al ver chocar los palos en esas danzas tan nuestras y que tuvieron una versión diferente gracias al grupo de Legazpi que nos acompañó durante toda la jornada.

Qué bonitos recuerdos y qué ganas de volvernos a encontrar en la VI edición de Mascarávila, de la que ya ha empezado la cuenta atrás: nos vemos en Navalacruz el 25 de abril en otra jornada de hermanamiento, danzas y tradición. De esas cositas tan nuestras y que nos mantienen tan vivos.

Asociación de Coros y Danzas El Maquilandrón.
Celia Sierra